



67/2021

3 de junio de 2021

Félix Eugenio García Cortijo*

Afganistán, conflicto interminable

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Afganistán, conflicto interminable

Resumen:

Estados Unidos ha anunciado su intención de retirarse de Afganistán antes del vigésimo aniversario de los atentados del 11 de septiembre de 2001 y ha arrastrado con su decisión a las tropas internacionales. Estados Unidos abandona el país y pone fin así a su conflicto más largo, ahora bien, tal y como ha declarado el general estadounidense David Petraeus que mandó las fuerzas en Afganistán: «el poner fin a la participación de Estados Unidos en una guerra interminable no pone fin a la guerra interminable. Solo termina nuestra participación». A criterio del autor, a lo largo del presente artículo se extraen una serie de conclusiones coincidentes con la opinión del general, quien se teme que «esta guerra va a empeorar».

Palabras clave:

Afganistán, conflicto, retirada, Talibán, ISAF, Resolute Support, ASPFOR.

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Afghanistan, the endless conflict

Abstract:

The United States has announced its intention to withdraw from Afghanistan before the 20th anniversary of the September 11 attacks and has dragged the international troops with its decision. The United States leaves the country and thus ends his longest conflict, however, as declared by the American general David Petraeus who commanded the forces in Afghanistan: 'Ending U.S. involvement in an endless war doesn't end the endless war. It just ends our involvement'. At the author discretion, throughout the article a series of conclusion are drawn that coincide with the general's opinion, which it is feared that 'this war is going to get worse'.

Keywords:

Afghanistan, conflict, withdrawal, Taliban, ISAF, Resolute Support, ASPFOR.

Cómo citar este documento:

GARCÍA CORTIJO, Félix Eugenio. *Afganistán, conflicto interminable*. Documento de Opinión IEEE 67/2021.
http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEE067_2021_FELGAR_Afganistan.pdf y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

El presidente norteamericano, Joe Biden, ha anunciado «la retirada incondicional y completa de las tropas de Afganistán», convencido como está de que no había otra forma de salir de allí que, marchándose, una vez que ha asumido que su permanencia sobre el terreno no iba a conseguir unos resultados diferentes hasta los ahora obtenidos en un conflicto que no han sabido, o podido, ganar, ni tampoco terminar «adecuadamente».

Su nuevo calendario, anula el compromiso de su predecesor, Donald Trump, de sacar a las tropas antes del 1 de mayo, y comienza la retirada que quiere completar antes del vigésimo aniversario de los atentados del 11 de septiembre que llevaron a Estados Unidos a invadir Afganistán. Su retirada ha arrastrado con su decisión a las tropas internacionales y a las españolas que han regresado a territorio nacional el 13 de mayo, siendo recibidas por S.M. el Rey. Estados Unidos abandona el país y pone fin así a su conflicto más largo, ahora bien, tal y como ha declarado el general Petraeus: «el poner fin a la participación de Estados Unidos en una guerra interminable no pone fin a la guerra interminable» solo termina su participación.

Afganistán vive un conflicto de más de cuarenta años, desde 1979, en que las tropas de la Unión Soviética invadieron el país, a petición del régimen comunista que gobernaba en esos momentos. En 10 años, los soviéticos salían derrotados por los muyahidines afganos, con la ayuda de Estados Unidos. Su salida y el corte del flujo económico que aportaban condujo a un auténtico caos en el que la Administración civil y militar poco a poco dejó de funcionar¹, aun así, el Gobierno de Najibullah que dejaron detrás continuó durante un tiempo por dos razones:

- Su Ejército era la «fuerza» más poderosa del país.
- Estaba protegido por la Khad (conocida como «policía secreta»).

Además, los «señores de la guerra» no se unieron para formar un gobierno, se desintegraron y convirtieron prácticamente en bandas provocando una guerra civil.

¹ ARMAN, Alhaj. Gobernador de la provincia de Badghís. Comentarios al autor al hablar sobre la anunciada retirada de ISAF, a finales de 2014.

La sucesión de Najibullah por el tayiko² Rabbani, inaceptable para los pastunes³, contribuyó aún más a la anarquía; en medio de ese caos los talibán⁴ surgieron, en un movimiento que inició el Mullah Omar⁵, como los únicos capaces de imponer el orden. En diciembre de 1994, 12 000 hombres se les habían unido, la «justicia» que impartían, al principio bien recibida, pronto alarmó a los propios afganos, al estar basada en una interpretación radical del islam⁶, más aún cuando impusieron un régimen islamista que no fue bien percibido por una población que tradicionalmente practicaba, sobre todo en las ciudades, un islam moderado y tolerante, y en la que las mujeres accedían a la educación y al trabajo y pocas cubrían su rostro⁷.

Los talibán pasaron de ser libertadores a ser los nuevos tiranos, pero su avance era imparable, querían implantar un estado islámico y el pueblo deseoso de ley y orden asumió el rigor de sus nuevos «amos». Mientras, en Sudan, el «saudí»⁸ que controlaba los 20 000 árabes que en esos momentos ya estaban en Afganistán, contemplaba la situación y esperaba.

Lo que se conocía como «ejército» talibán, en realidad no era un verdadero ejército, carecía de un Mando único, de cuartel general o de estado mayor, de rangos y de infraestructura. Cada lashkar⁹ era prácticamente independiente y estaba a las órdenes de su líder tribal, con liderazgos basados normalmente en la personalidad, valor en combate y devoción al islam de su jefe. Estos lashkar «barrieron» a sus enemigos con un «valor fanático» que les hizo ganar fama de invencibles, hasta que se vieron enfrentados a verdaderos soldados, como los que componían las fuerzas del carismático Ahmad Shah Massoud¹⁰, contra quienes sufrieron pérdidas increíbles, pues también

² CAMPOS, Alfredo. "Afganistán, el conflicto olvidado: El tablero de ajedrez étnico. Segundo grupo étnico en población". Afganistán.11.06.2018. Con una fuerte presencia en las provincias de Badghis y Herat en las que desplegaron tropas españolas. Disponible en: www.unitedexplanations.org

³ CAMPOS, Alfredo. Grupo etnolingüístico de lengua irania mayoritario en Afganistán (aproximadamente el 50 % de su población). Ya citado.

⁴ Estudiantes, en pastún «talibán».

⁵ Muhammad Omar, sunní, veterano de guerra contra los soviéticos, llegó a convertirse en «emir» y jefe de los talibán en Afganistán (1996-2001).

⁶ Tras la guerra miles de jóvenes regresaron de Pakistán, tras años de «lavado de cerebro» en sus madrasas, fundadas y financiadas por Arabia Saudí, «educados» únicamente en la rama más radical del Islam, el Wahabismo.

⁷ FORNER, Clara R. "Las afganas no estamos consideradas seres humanos". Conferencia de Sabira Matten, Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante.

⁸ Osama Bin Laden, el «saudí» o Sheik.

⁹ Lashkar: palabra de origen persa que significa campamento militar. *Al-askar* en árabe: guardia o soldado. Los talibán la usaban para designar a cada uno de sus grupos organizados militarmente.

¹⁰ Apodado el león de Panjshir.

carecían de una sanidad capaz de atender a sus heridos, y de quien rechazaron aceptar, en 1992, sus términos, retirándose a «sus montañas del norte» en las que habían desafiado primero y derrotado después a los soviéticos¹¹. Otra guerra civil¹², entre los Talibán y la Alianza del Norte de, entre otros, Massoud, el tayiko, y Dostum, el uzbeko, había comenzado.

El 27 de septiembre de 1996, el régimen talibán tomó la capital, únicamente Pakistán que lo había organizado a través de su servicio secreto y Arabia Saudí que lo había financiado, reconocieron el nuevo y extraño gobierno de Afganistán, gobierno que finalmente acabó siendo reconocido por los Estados Unidos¹³.

Esas milicias talibanes, herederas en buena medida de los «muyahidines, luchadores por la libertad»¹⁴, pues gran parte de sus miembros habían luchado contra los soviéticos, a los que Estados Unidos había ayudado, son, paradójicamente, el soporte de un régimen que se convierte en el «santuario» desde el que Osama Bin Laden, planifica, coordina y dirige los atentados a esos mismos Estados Unidos, el 11 de septiembre de 2001.

Tras los atentados, el presidente Bush pide a los talibanes que entreguen a Bin Laden, «Hace más de dos semanas, les di a los líderes talibanes una serie de demandas claras y específicas: Cerrar los campos de entrenamiento de terroristas; entregar a los líderes de la red Al Qaeda... Ninguna de estas demandas se cumplió»¹⁵. Al negarse estos y considerando los atentados como una auténtica declaración de guerra, inicia la guerra a la que ahora se quiere poner fin «Bajo mis órdenes, el Ejército de los Estados Unidos ha comenzado ataques contra los campos de entrenamiento de terroristas de Al Qaeda y las instalaciones militares del régimen talibán en Afganistán»¹⁶.

¹¹ Aunque los soviéticos ocuparon el país en pocas horas, su control del territorio se vio limitado a las grandes ciudades, lo abrupto de estas montañas que facilitaba los escondites y las emboscadas y dificultaba el control efectivo del territorio, hizo que esa zona estuviera en manos de la guerrilla.

¹² BAQÉS QUESADA, Josep. *¿Quo vadis Afganistán?*, capítulo 6, La Guerra Civil 1992-1996, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado-UNED, 2010.

¹³ RAMIREZ, L. "Cuando los talibanes tomaron Kabul". Disponible en: www.expansion.com

¹⁴ Aunque en la guerra contra los soviéticos se usó esa expresión, en realidad la palabra muyahidín (plural, aunque en español se utiliza en singular) tiene una traducción más cercana a «combatiente por el islam».

¹⁵ BUSH, George W., "Address to the Nation", October 7, 2001. Disponible en: press.uchicago.edu/Misc/Chicago/481921texts.html

¹⁶ BUSH, George W., en el citado "Address to the Nation".

La guerra que comenzó con unos pocos hombres de Operaciones Especiales¹⁷ en colaboración con la Alianza del Norte, cuyo líder Massoud, había sido asesinado¹⁸ el 9 de septiembre, como antesala de los atentados, no pudo empezar mejor: los hombres de Al Qaeda fueron «barridos», Kabul tomada 62 días después de los atentados y el régimen talibán cayó en unas pocas semanas, «Al Qaeda en Afganistán ha terminado, pero nuestro trabajo está lejos de terminar. Ahora quiero a Bin Laden...»¹⁹. Dispersándose sus milicias, de mayoría pastún, a las zonas rurales en que esta etnia es mayoritaria, comenzando una incesante guerra de guerrillas que sume al país en un clima de continua inseguridad «Los cálculos de la coalición de cruzados estaban equivocados cuando pensaron que podrían librar una guerra en Afganistán, logrando la victoria rápidamente»²⁰.

En diciembre, el Consejo de Seguridad promulga la Resolución 1386 (2001), por la que se procede al despliegue de una Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad (ISAF), de la que llegan a formar parte más de 40 países, entre ellos España²¹, en determinados momentos con más de 1500 militares, hasta finales del 2014.

ISAF, colaborando con el Gobierno de Afganistán y la comunidad internacional, tenía como misión²²: Conducir operaciones de contrainsurgencia centradas en la población para:

- Proteger al pueblo afgano.
- Neutralizar el entramado insurgente.
- Fortalecer las Fuerzas de Seguridad Afganas.
- Apoyar el establecimiento de un gobierno legítimo y de un desarrollo socioeconómico sostenible.

Trabajaba sobre los tres pilares básicos e interrelacionados sobre los que se asienta la estabilidad de cualquier país: La seguridad, el desarrollo y el buen gobierno. Pues si la seguridad hace posible el desarrollo y la gobernabilidad. El desarrollo y la gobernabilidad

¹⁷ Task Force Dagger.

¹⁸ “Favor de Al Qaeda al Mulá Omar”, en una clara anticipación a la posible respuesta estadounidense con una intervención sobre el terreno en Afganistán, para que no pudieran contar con la colaboración de la Alianza del Norte con su líder Massoud al frente y Omar no pudiera expulsarlos.

¹⁹ U.S. Special Mission Unit, Commander, 30.05.2002.

²⁰ ATEF, Mohamed, comandante militar de Al-Qaeda, declaraciones a Reuters, 19.10.2001.

²¹ Desde el 24 de enero de 2002, fecha en la que aterrizan 350 militares españoles en Kabul. www.defensa.gob.es.

²² Cuando el autor de este artículo se encontraba al frente de ASPFOR XXIX.

hacen sostenible la seguridad. Para poder «trabajar» en estas áreas se constituían y adiestraban las diferentes ASPFOR españolas desplegadas en la provincia de Badghís, pues su jefe tenía responsabilidades en todas ellas.

Estados Unidos cometió dos grandes errores que hicieron que se desaprovechara su ventaja inicial tras la victoria sobre el régimen talibán:

- Se concentraron casi única y exclusivamente en objetivos militares y prácticamente abandonaron la gobernabilidad y el desarrollo en sus zonas de responsabilidad.
- Desatendieron este conflicto, sin alcanzar el éxito, e iniciaron otro en Irak.

Con el cambio de administración, el presidente Obama, tras la constatación de que ya, a los 10 años de iniciada, existía en EE. UU. un gran cansancio por este conflicto, a pesar de que al principio de su mandato envió más tropas a Afganistán tratando de exportar la estrategia seguida en Irak, ordena una lenta retirada de sus fuerzas que se inicia a finales de 2011 y que marcaría el fin de la ISAF, terminando su misión de combate, cuando se estaban sentando las bases para la estabilidad y la pacificación del país²³.

Casi inmediatamente, a principios de 2015, con la expansión de la insurgencia talibán, la seguridad en Afganistán vuelve a empeorar, además surge un nuevo «actor» en la zona, el Dáesh²⁴ que busca notoriedad desde los primeros momentos por la violencia que emplea en sus acciones, lo que provocó que tuviera que iniciarse una nueva misión²⁵, la Rolute Support Mission²⁶, pues las Fuerzas Armadas afganas adolecían de una falta de capacidades y de adiestramiento que forzaron a prolongar la presencia militar internacional. Simultáneamente, se mantenía la financiación y se trataba de mejorar la gobernanza, reforzando la legitimidad del gobierno afgano. Esto no fue fácil dado el conflicto por el poder entre Ghani y Abdullah, que condujo a la ineficacia del estado y a la parálisis de sus instituciones, incluidas las militares, hasta que se alcanzó un acuerdo.

²³ Informe sobre el progreso hacia la seguridad y la estabilidad en Afganistán, 14ª Edición, Departamento de Defensa de los Estados Unidos.

²⁴ Estado Islámico de Irak y Siria, también EI o Dáesh, grupo terrorista con un componente militar insurgente de naturaleza fundamentalista yihadista wahabita.

²⁵ En la que España ha participado hasta el 13 de mayo de 2021, cuando regresó el último contingente de 24 militares.

²⁶ VELASCO, Ricardo. “Es una misión de instrucción, asesoramiento y asistencia a nivel ministerial y de CE./zona policial, así como a centros logísticos e instituciones de adiestramiento de las FAS afganas”, *Ejército*. Disponible en: https://ejercito.defensa.gob.es/misiones/asia/afganistan/61_ASPFOR_XXXVI.html

Las causas del eterno conflicto

Con esos apoyos internacionales las Fuerzas Armadas y el Gobierno afgano (a pesar de la falta de eficacia de ambos), lo mismo que los talibanes, eran demasiado débiles para la victoria y demasiado fuertes para la derrota.

Se ha dicho que los talibanes están ganando, o iban a ganar la guerra y eso no es así. Los talibanes no están ganando en Afganistán y tienen difícil hacerlo, a pesar de su mayor fortaleza desde que se inició el conflicto y de que según algunos cálculos controlen entre el 50 y el 70 % del territorio, por los siguientes motivos:

En primer lugar, su ideología es demasiado extrema para los afganos que apoyan una interpretación más moderna y moderada del islam que la «importada» por los imanes wahabitas con el apoyo de algunos actores saudíes. Esto hizo que la población, harta del estricto código islámico, viera la llegada de los estadounidenses como libertadores.

No olvidemos el alto porcentaje de jóvenes entre la población afgana que casi se ha duplicado en los últimos 20 años, pasando de 21,61 millones en 2001 a 38,04 millones en 2019²⁷, y que todos los menores de esos veinte años, el 50 % de la población, nacidos en la «era postalibán» se han educado con unas normas cada día más alejadas del radicalismo talibán, en especial las mujeres²⁸.

Es difícil tratar de justificar, ante la población, la yihad, para implantar un estado islámico, cuando la Constitución de la República Islámica de Afganistán²⁹, especifica claramente que el islam es la «religión sagrada» del país y establece una estructura de derecho civil en la que ninguna ley puede oponerse a las creencias, prácticas y normas del islam.

En segundo lugar, los talibanes son mayoritariamente pastunes, lo que en un país con una clara diferenciación étnica³⁰ limita, cuando no impide, el apoyo de tayikos, hazaras³¹, uzbekos, turkmenos, etc. recordemos el viejo proverbio afgano³²:

²⁷ Datos de datacatalog.worldbank.org.

²⁸ Una de las primeras disposiciones tomadas por los Talibán tras la toma del poder fue ordenar que las mujeres no asistieran a sus trabajos al día siguiente, a esta siguieron muchas otras imposiciones.

²⁹ La Constitución actual fue aprobada en la "Loya Yirga", el 04.01.2004.

³⁰ Alrededor de cuarenta tribus, con su propia identidad cultural y lingüística, lo que dificulta la creación de una identidad nacional.

³¹ Pueblo de habla persa, de la rama chii del islam, tercera minoría étnica en población, vive principalmente en el centro y sur de Afganistán. www.bbc.com. Redacción BBC Mundo, 29.11.2015.

³² ARMAN, Alhaj. Gobernador de Badghís. Transmitido al autor al hablar sobre el reparto étnico de la provincia y su influencia en las operaciones.

«Yo y mi país contra el mundo.

Yo y mi tribu contra mi país.

Yo y mi hermano contra mi tribu.

Y yo contra mi hermano»

A esto tenemos que añadir que los talibanes dependen en gran medida del apoyo de las naciones vecinas, principalmente de Paquistán y que los paquistaníes son los extranjeros más impopulares entre los afganos, consecuencia de que la zona pastún se distribuya a ambos lados de la frontera, lo que ha generado disputas entre ambos países desde su creación.

Conviene recordar que los hombres de Al Qaeda que se encontraban en Afganistán en septiembre de 2001 eran todos extranjeros y cómo los estadounidenses trataron de «explotar» la animadversión innata de los afganos hacia los «invasores extranjeros» y dejar claro contra quién era «su guerra»: «Decir que estos ataques son de alguna manera contra Afganistán o el pueblo afgano es completamente erróneo. Apoyamos al pueblo afgano contra Al Qaeda, una presencia extranjera en su tierra, y contra el régimen talibán que lo apoya³³». Planteamiento correcto desde un punto de vista occidental que tal vez no tuvo mucho en cuenta el origen Pastún de la mayoría de los talibán y que estos cumplirían su código de conducta, el Pashtunwali³⁴, en el que está incluido el «nanawatey», que les marca el deber de conceder asilo y protección a toda costa. Comprender este sentido de acogida les hubiera permitido entender el compromiso que se estableció entre los pastunes y Afganistán con Bin Laden; había sido acogido y, en consecuencia, sería auxiliado y defendido.

En tercer lugar, los talibán han usado tácticas brutales e indiscriminadas para ejercer el control de la población³⁵ sobre todo en las zonas rurales y de difícil acceso, lo que ha provocado la muerte de millares de civiles y el rechazo de esta. «Cualquier cosa que se planta, se cosecha»³⁶.

³³ RUMSFELD, Donald, DoD briefing, 07.10.2001. Disponible en: www.whashingtonpost.com

³⁴ Este código también incluye «melamastía» que obliga a la hospitalidad y «badal» que exige reciprocidad, justicia y venganza.

³⁵ Mayoritariamente Rural: 28.244.481. Urbana: 9.797.273 habitantes. Disponible en: datacatalog.worldbank.org. 2019.

³⁶ Proverbio afgano de origen persa.

No olvidemos que hasta la yihad³⁷ tiene sus normas³⁸ y entre ellas se prohíbe:

- Atacar y matar a aquellos que no te han realizado ninguna ofensa o tratado de herirte.
- Matar a mujeres y niños.
- Tomar rehenes.
- Maltratar, torturar y matar a los prisioneros.

Algo que no respetaron, ni respetan, los seguidores de Al Qaeda, los talibán y el Dáesh, prueba de ello es que hay más muertos y mutilados entre la población civil que en las fuerzas que los combaten.

A esto hay que añadir que sus IED³⁹, sus emboscadas indiscriminadas, los atentados suicidas, junto con los ataques a cualquier representante de la administración, al coartar, cuando no impedir totalmente, la libertad de movimientos, hacen imposible el acceso de la población a lo más básico: ayuda humanitaria, salud, educación, justicia, etc. En estas áreas trabajaron especialmente los diferentes PRT. españoles en la provincia de Badghís. La prueba de que esto les estaba alejando de la población es que los talibán han tratado también de «ganar sus corazones y sus mentes» «financiando» determinados proyectos de desarrollo y prometiendo ser más flexibles en el tema de la educación.

En cuarto lugar, la corrupción de la que se acusa al gobierno a todos los niveles no es ajena a los talibán que, además y de forma innegable, están tan asociados al tráfico de drogas pues, aunque en 2001 prohibieron el cultivo, hoy es su principal fuente de ingresos⁴⁰ que se les podría acusar de ser un «cartel de la droga». El opio es el «petróleo» de Afganistán⁴¹ y también una tremenda carga para un país pobre en el que se calcula que el 5 % de su población es consumidora.

³⁷ Considero, tras hablar con algunos imanes en zona que así me lo transmitieron, que se usa equivocadamente este término, ya que la verdadera yihad tiene más que ver con una lucha interior dentro de cada creyente para llegar a ser un mejor musulmán que con la segunda interpretación que también se contempla en el Islam, la llamada “guerra santa”, aun así, esta debe ser declarada por una “autoridad coránica legítima” de probada y aceptada reputación, algo que evidentemente no era el líder de Al Qaeda, y seguir las normas que para ella marca el Corán.

³⁸ DE LEÓN AZCÁRATE, Juan Luis. “El yihad y el tratamiento de la guerra en el Corán”, Facultad de Teología de Deusto, 15.09.2018.

³⁹ Artefacto explosivo improvisado.

⁴⁰ Estarían usando el dinero obtenido con el tráfico de drogas para «financiar» todo, desde los pagos a su personal o la compra de armas, hasta para los sobornos a personal de la administración afgana (y en algunos casos pakistaní) a todos los niveles.

⁴¹ Mayor productor mundial de opio con el 90 % del mercado.

La lucha contra la corrupción es algo desesperadamente complicado, y se ve tremendamente dificultada por dos hechos:

- El uso casi única y exclusivamente de efectivo, particularmente en las zonas rurales. Se paga en efectivo todo y de todo, incluso los sueldos de militares, policías y personal de la administración.
- La existencia de un sistema, el «hundi», para efectuar lo que podríamos llamar «transferencias» de dinero de una persona a otra, sistema basado en la total confianza en las personas a la que se recurre para el envío, y que no deja ningún tipo de rastro. Este sistema lo emplean desde los militares desplazados de sus hogares (que cobran en efectivo) para hacer llegar dinero a sus familias, hasta los terroristas o sus simpatizantes en cualquier lugar del mundo.

Por último, consecuencia de todos los anteriores, los afganos apoyan mayoritariamente al gobierno, como lo han demostrado reiteradas encuestas en las que siempre más del 90 % de la población está a su favor y no más del 5 % a favor de los talibán⁴².

Conclusiones

Si los talibán no han accedido a un verdadero acuerdo de paz, negándose incluso a un efectivo alto el fuego, aunque hasta ahora hayan sido incapaces de imponerse a las fuerzas que apoyan al Gobierno, es porque piensan que aún pueden conseguir buena parte de sus objetivos por «medios militares», aumentar su influencia día a día y ganar más territorio, convencidos de que, tras la retirada de las fuerzas internacionales, podrán acabar imponiéndose a las fuerzas gubernamentales.

Saben que el tiempo, una vez más, corre a su favor y que el anuncio de la retirada de las fuerzas internacionales hará que en Afganistán (y en el mundo musulmán) esta retirada sea percibida como una victoria. Nuevamente han conseguido derrotar y expulsar a los «invasores extranjeros» y, además, en este caso, a los estadounidenses en una fecha tan significativa como el vigésimo aniversario del 11 de septiembre. Esto al mismo tiempo va a tener un enorme valor propagandístico para el grupo, aumentando

⁴² ARMAN, Alhaj, Gobernador de Badghís. Entrevista con el autor (finales de 2011), Resultados de una encuesta a nivel nacional: El 95 % de la población afgana está a favor del gobierno, un 5 % a favor de los talibán. Posteriormente otra de 2015 arrojó unos resultados similares: el 92 % a favor del gobierno y únicamente el 4 % eran favorables a los talibán.

su moral y el número de «incorporaciones», lo que indudablemente trataran de aprovechar en todos los campos, incluido el militar.

Estados Unidos, una vez más, no ha perdido ninguna batalla, pero ha perdido la guerra y con ellos la comunidad internacional que, tras 20 años de intervención, miles de muertos⁴³ y miles de millones invertidos. Sin alcanzar una situación final deseada que nunca estuvo totalmente clara y que fue cambiando con el paso de los años, ha sido incapaz de formular un plan viable para el futuro de Afganistán con la «(re)construcción» de un estado y unas fuerzas armadas y policiales capaces de mantener la seguridad y evitar que su población vuelva a sufrir los excesos de los talibán, ni de involucrar a unos actores regionales con cuya cooperación nunca se ha podido contar realmente.

Como ya se ha mencionado, Pakistán, con poblaciones pastún a ambos lados de la frontera, es el país más influyente a todos los niveles: religioso, político, económico, etc. y auténtico «santuario» talibán desde el que emergieron en 1994, en el que muchos se refugiaron tras su derrota en 2001 y desde el que aún siguen dirigiendo «su guerra».

Irán apoya e influye fundamentalmente en la mayoría chií hazara, a través de más de 900 km de frontera común, y por otro lado también se cree apoya a grupos talibán en su lucha contra su enemigo declarado: los Estados Unidos.

No podemos olvidar a varios países de Asia Central que poseen importantes lazos étnicos y también económicos con sus «equivalentes» afganos: Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán y que además tienen frontera común con Afganistán.

Ni la presencia cada vez mayor de China, que busca proteger sus intereses económicos en Afganistán al consolidarse como mayor inversor extranjero, a la vez que expandir su influencia con las antiguas repúblicas soviéticas de Asia Central que carecen de salida al mar, por medio de la utilización de nuevas rutas a través de Afganistán⁴⁴, o la influencia creciente de India y Rusia, conscientes de la importancia de una zona que siempre ha sido un auténtico «nudo de comunicaciones» entre Oriente y Europa.

Rusia, además, deseosa de que se reconozca su papel de líder regional, quiere un final al conflicto que se adapte a sus intereses. Putin siempre ha sido partidario de una

⁴³ Entre ellos: 98 militares españoles. 3 guardias civiles. 2 intérpretes españoles. 2 intérpretes afganos y, posteriormente, en Kabul (embajada) 2 policías nacionales y 2 afganos (seguridad).

⁴⁴ China y Afganistán tienen una frontera común de sólo 76 km y privilegian sus comunicaciones vía Pakistán.

solución política, no militar y sigue teniendo entre sus preocupaciones que una salida precipitada y sin un verdadero acuerdo de paz, de las fuerzas multinacionales, desestabilice aún más Afganistán y por ende sus fronteras, no sólo por los Talibán, también por la presencia del Dáesh que podría tratar de expandirse a Asia Central y llegar a cruzar sus fronteras. En el recuerdo colectivo del pueblo ruso sobre Afganistán y su guerra, a la que muchos analistas calificaron como «el Vietnam de la Unión Soviética»⁴⁵, sigue muy vivo lo que Afganistán ha sido para ellos en los últimos cuarenta años y que el último presidente de la Unión Soviética, Mijaíl Gorbachov, calificó con mucho acierto «una herida sangrante».

En resumen, las fuerzas de la coalición dejarán, en fechas próximas y haciendo caso al proverbio afgano «detener tus pérdidas es una ganancia», un Afganistán devastado por sucesivos conflictos que se sumirá en un nuevo periodo de inseguridad e incertidumbre que, como mínimo, traerá más inestabilidad a un país y a una zona ya de por sí inestable.

Termino con una cita del que fuera jefe del departamento de Defensa de los Estados Unidos, Donald Rumsfeld: «No puedes luchar contra él estando a la defensiva. La única defensa contra el terrorismo es la ofensiva. Simplemente tienes que llevarles la batalla a ellos»⁴⁶.

Y con otro refrán afgano: «el mundo vive de la esperanza», confiemos en que su territorio no se convierta nuevamente en santuario de grupos terroristas que busquen atacar de nuevo a Occidente y tengamos que volver allí.

*Félix Eugenio García Cortijo**
Coronel de Infantería DEM (reserva)
Jefe de ASPFOR XXIX

⁴⁵ BRAITHWAITE, Rodric. *Los muyahidines nunca ganaron al ejército soviético en el campo de batalla* pero "su permanencia se volvió políticamente insostenible". En "Afganisty: The Russians in Afghanistan, 1979-1989", Profile Books, 2011.

⁴⁶ RUMSFELD, Donald, DoD briefing, 18.10.2001.